

# Radiografía del sector ecológico. Una apuesta por una Navarra sostenible

## El modelo ecológico navarro afronta un futuro marcado por la productividad y el compromiso por el medio ambiente

Esther Sotil Arrieta. INTIA

La estrategia Farm to Fork, que se sitúa en el centro del Pacto Verde Europeo, aborda de manera integral los desafíos de los sistemas alimentarios sostenibles y reconoce los vínculos inherentes entre personas saludables, sociedades saludables y un planeta saludable.

Esta estrategia reconoce que los sistemas alimentarios son responsables de aproximadamente el 29 % de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) del mundo. Establece explícitamente que "existe una necesidad urgente de aumentar la agricultura ecológica". El Farm to fork está destinado a liderar una transición global hacia la sostenibilidad competitiva de la granja a la mesa.

Además, la Comisión Europea tiene como objetivo alcanzar el 25 % de cuota de superficie ecológica para 2030.

Navarra lleva años avanzando en sistemas alimentarios más saludables y sostenibles, incrementando la superficie ecológica, el número de entidades operadoras, las empresas transformadoras de producto ecológico, e incorporando en cada vez más sectores el producto ecológico.

Sin embargo, y a pesar de que Navarra cuenta con un territorio muy diverso que permite diversidad de aprovechamientos agrícolas, y que la producción de cultivos hortícolas en ecológico se ha incrementado notablemente en los últimos años, es frecuente que distintas entidades se abastezcan de producción primaria proveniente de fuera de Navarra. Y aquí cabe preguntarse: ¿No hay superficie suficiente para abastecer la demanda? ¿no es de la calidad exigida? ¿son los precios obtenidos por las personas productoras suficientes? ¿pasa esto con todos los productos?

Para dar respuesta a estas preguntas INTIA ha recopilado información estadística, y ha realizado entrevistas a diferentes agentes del sector agroalimentario navarro en el último año, que han aportado información acerca de su evolución en el sector, cuáles son los productos más demandados, si encuentran producto suficiente en Navarra, dónde los compran, la relación con las personas agricultoras, etc.

## MARCO Y CONTEXTO ACTUAL

En el mundo, España es el tercer país con una mayor superficie con certificación ecológica (2,35 millones de hectáreas), tras Australia y Argentina. En la década de 2009 a 2019, la superficie inscrita en producción ecológica en el mundo se duplicó, incrementándose en Europa en esta década en un 64,8 %. Sin embargo, en relación a los mercados, España se sitúa en el décimo puesto, con unas ventas al por menor de 2.133 millones de euros. En consumo per cápita, España tampoco lidera la clasificación, con un consumo en 2019 de 27 € por persona y año, muy lejos de países como

Dinamarca (344 € por persona y año), Suiza (338 € por persona y año) o Luxemburgo (265 € por persona y año). (Fuente: FiBL).

La Comisión Europea tiene como objetivo alcanzar el 25 % de cuota de superficie ecológica para 2030, situándose este porcentaje en España, en el 9,7 %.

En Navarra, hay inscritas 62.042,88 hectáreas en producción ecológica (datos de 2021 de CPAEN / NNPEK), y de las mismas 11.495,54 hectáreas corresponden a superficie agraria productiva, lo que supone un 7 % de superficie agraria certificada, muy lejos de otras comunidades autónomas como Cataluña (24,8 %) o Andalucía (22 %).

Como puede observarse en el **Gráfico 1**, en Navarra prácticamente la mitad de la superficie inscrita en producción ecológica se destina a la producción de cultivos extensivos, en su mayoría cereales y en menor porcentaje leguminosas.

Para la obtención de hortalizas frescas se destinan 751 hectáreas y para frutas 373 hectáreas (datos de CPAEN / NNPEK, año 2021).

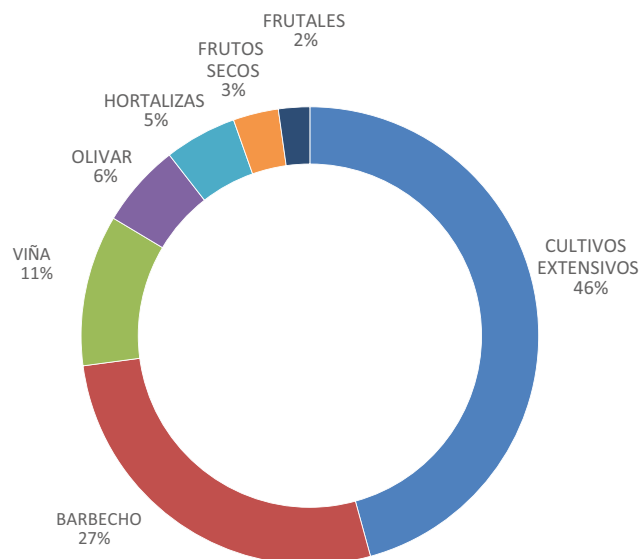
Como puede apreciarse en el **Gráfico 2** la superficie destinada a hortalizas frescas se ha multiplicado por ocho en los últimos 10 años. La superficie con frutales para fruta fresca también se ha incrementado notablemente en los últimos años, triplicándose en el mismo período.

De las 746 operadoras en producción ecológica que hay actualmente en Navarra, un 61 % trabajan en el sector de la agricultura y un 9 % en el ganadero, el 23 % son empresas transformadoras, el 6 % son almacenistas y un 1 % son empresas importadoras.

La evolución de las empresas transformadoras que hacen producción ecológica (**Gráfico 3**) se ha acrecentado notablemente en la última década. Resalta el incremento producido entre los años 2020 y 2021, donde 51 empresas transformadoras se han sumado a realizar este tipo de producción.

A partir de la información anterior se elabora el siguiente diagnóstico DAFO, con las Dificultades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades que caracterizan al sector ecológico en Navarra.

Gráfico 1. Porcentaje de superficie total inscrita en producción ecológica en Navarra (principales cultivos). Año 2021



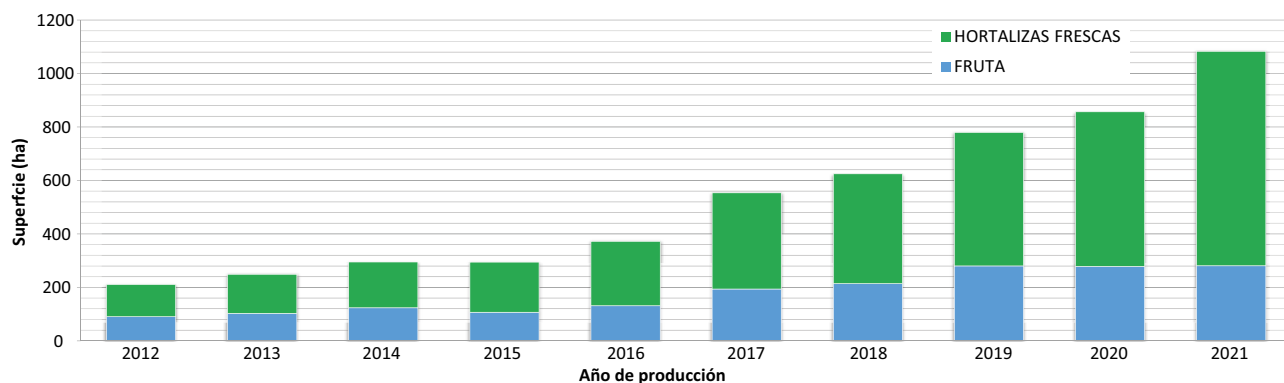
Fuente: INTIA con datos de CPAEN / NNPEK

## RADIOGRAFÍA DEL SECTOR ECOLÓGICO EN NAVARRA

El trabajo de diagnóstico se ha desarrollado recopilando información obtenida y desarrollada en el entorno del sector ecológico en los últimos años, y a través de entrevistas a numerosos agentes identificados dentro de la cadena de suministro agroalimentaria (7 industrias transformadoras, 3 entidades del gran canal de distribución, 2 distribuidoras, 1 entidad que trabaja con colectividades, 1 asociación de personas consumidoras, 2 personas productoras y otros dos que trabajan en venta directa).

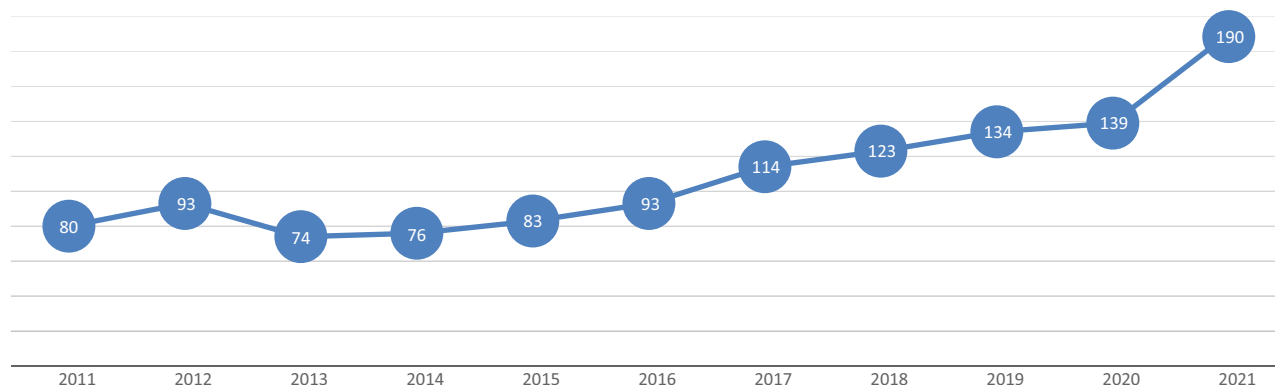
“Existe un gran potencial en Navarra para producir la mayor parte de los productos frescos que demanda el mercado y de calidad.”

Gráfico 2. Evolución de la superficie ecológica destinada a cultivos hortícolas y fruta fresca en Navarra. 2012-2021



Fuente: INTIA con datos de CPAEN / NNPEK

Gráfico 3. Evolución del número de empresas elaboradoras/transformadoras de producto ecológico. Navarra. 2011-2021.



Fuente: INTIA con datos de CPAEN / NNPEK

### Fortalezas

Son habituales las programaciones y acuerdos entre las partes demandantes y productoras en determinados productos. Los precios en general se acuerdan de antemano y en las hortalizas se han estabilizado en los últimos años. Además, desde las empresas transformadoras demandantes de ciertos cultivos se acompañan durante todo su ciclo.

Existe un gran potencial en Navarra para producir la mayor parte de los productos frescos que demanda el mercado y de calidad.

Navarra cuenta con organismos de formación, asesoramiento, experimentación o investigación como INTIA.

La creación de estructuras interprofesionales se valora muy positivamente, con objeto de articular sectores productivos y compartir necesidades o mejorar la capacidad de distribución.

Las inversiones necesarias en los procesos de transformación en producción ecológica son similares a la producción convencional.

Las personas consumidoras están cada vez más sensibilizadas y son más exigentes con la alimentación.

Se percibe que la oferta ecológica cubre todas las categorías.

La compra pública, muy desarrollada en Navarra, es un motor muy po-

tente para aumentar la demanda de producto ecológico y llegar a hogares con diferentes sensibilidades.

En Navarra se pueden defender bien productos con un valor añadido elevado como la alcachofa, el espárrago o el pimiento.

El prestigio de la industria agroalimentaria navarra es muy elevado.

El elevado aumento de la oferta en las producciones navarras se valora positivamente para encontrar volumen y calidad suficiente del producto demandado.

Las empresas transformadoras llevan tiempo innovando y lanzando productos nuevos al mercado, y la ratio de supervivencia de los productos en el mercado es muy elevado.

Las personas productoras se están profesionalizando y especializando, adquiriendo mayor conocimiento económico de los cultivos y ofreciendo productos de mayor calidad.

La producción ecológica es una alternativa para las personas productoras jóvenes.

El canal de la gran distribución poco a poco va trabajando más con las personas productoras locales.

### Oportunidades

Se ve una oportunidad en el fomento desde la Administración de mesas por temáticas y con todos los agentes involucrados y partes interesadas para trazar planes y compartir necesidades y atender demandas. Gracias a la creación de estos espacios podría elaborarse un mapa de la demanda anticipada con información sobre las necesidades de producto ecológicos específicos de la industria para las personas agricultoras dispuestas a hacer el cambio.

La Administración, además tiene capacidad para articular y ejercer un papel tractor para, a través de la compra pública, generar oportunidades para el sector.

Se debería articular un sistema que beneficié fiscalmente al que no contamina, pagando menores impuestos (impuestos verdes).

Los precios del producto ecológico se han aproximado a los del producto convencional lo que puede suponer un potente impulso en su consumo.

El sello es una garantía que genera confianza en las personas consumidoras, por lo que la normativa no debería reducir las exigencias.

La coyuntura económica y ambiental puede ayudar. La sequía y el aumento de precios de los insumos hace a la producción ecológica más viable. Además, la agricultura ecológica es una estrategia para luchar contra el cambio climático.

Aún hay nichos por descubrir en la cadena de valor agroalimentaria ecológica.

Es necesario formar desde las escuelas, por lo que los comedores escolares suponen una gran oportunidad para comenzar a trabajar la educación.

Existe actualmente una gran oportunidad para formar a las personas jóvenes que pretenden instalarse en el sector rural para que puedan hacer producción ecológica, ya que la formación inicial corresponde a INTIA como entidad.

Hay demanda en comenzar a producir algunos cultivos de interés nutricional o gastronómico, con el apoyo de un asesoramiento para garantizar la viabilidad y rentabilidad de la producción.

Hay que apoyar a las administraciones locales para establecer zonas de producción ecológica, e incrementar los comunales con producción ecológica. En Navarra hay mucha tierra comunal, que se podría destinar/adjudicar a personas agricultoras ecológicas.

En Navarra hay tradición de consumir productos frescos y locales. Hay una oportunidad de conectar la compra con el territorio.

Debilidades

Se advierte un claro estancamiento en la demanda de producción ecológica en los mercados. Concretamente en el canal de la gran distribución no hay rotación suficiente de los productos.

En general, se considera que la oferta de producto fresco ecológico supera actualmente a la demanda.

Hay una elevada demanda de algunos cultivos de elevado valor económico (cardo, pimiento del piquillo, espárrago) que no está siendo posible de satisfacer por falta de personal en campo.

Algunos cultivos demandados que no se producen suficientemente en Navarra son la zanahoria, patata, cebolla o legumbre.

El aumento de la demanda requiere de una mayor concienciación ecológica.

En el gran canal de distribución las compras están muy centralizadas lo que limita la entrada de producciones locales.

Un freno al desarrollo de la producción ecológica estriba en la normativa actual de producción ecológica que imposibilita la dedicación de superficie de la misma persona titular de la explotación a un cultivo con la misma especie o variedad.

Las fechas de recolección de algunos cultivos están muy agrupadas en el tiempo lo que dificulta a la industria su transformación (requieren entradas en las plantas transformadoras más escalonadas).

Fuera de Navarra el coste de contratación es más reducido, lo cual se traslada al precio final del producto en el mercado.

Se requieren mercados para los cultivos procedentes de una rotación completa, ya que los que van a las congeladoras pertenecen a pocas familias de cultivos.

Faltan infraestructuras para el desarrollo de determinados cultivos.

Las frutas en general son productos con mayor dificultad para su producción. Hay una dificultad en el período de conversión. Las personas fruticultoras están más interesadas en vender el producto en fresco, por lo que a la industria le cuesta encontrar relaciones estables con personas productoras locales.

No es fácil que las personas que trabajan en asesoramiento para producción convencional puedan realizar una transición al asesoramiento en producción ecológica. Requieren de un proceso de aprendizaje.

Las personas productoras destinan nada o muy poco presupuesto para realizar labores de marketing y comercialización.

Amenazas

La coyuntura económica actual ha reforzado la crisis en la demanda de producto ecológico, donde actualmente las buenas ofertas en precios priman en el mercado. En general se ve el mercado ecológico más inestable que el mercado convencional. El aumento de la subida de la energía es un condicionante muy potente.

No se aprecia que el perfil de las personas consumidoras haya aumentado en gran medida la valoración del producto local, como en otros países con una cultura por el producto local muy arraigada.

El riesgo de que el fraude genere la pérdida de confianza de las personas consumidoras se percibe como un riesgo.

La globalización se sigue viendo como un riesgo para la producción ecológica, con la competencia de países extranjeros o de otras Comunidades Autónomas en España con menores costes de producción que en Navarra.

Los medios de comunicación pueden ejercer una presión negativa muy importante debido a su capacidad de divulgación y de impacto en la población en general.

Existe alejamiento y disonancia entre el sector político y la ciudadanía.

El incremento del número de personas productoras se percibe como una amenaza para ellas mismas.

## CONCLUSIONES

Navarra lleva incrementando la superficie ecológica a un ritmo constante desde hace años, aunque insuficiente para alcanzar los objetivos de la Comisión Europea para el año 2030. Igualmente se han incrementado de manera sustancial las entidades operadoras (transformadoras, distribuidoras, comercializadoras), aunque la gran mayoría de entidades encuestadas muestra un perceptible estancamiento de la demanda de producto ecológico. En este sentido, la industria transformadora navarra está atendida, y en general ha dejado de haber un desabastecimiento de productos hortícolas, gracias precisamente al aumento de superficie. Sin embargo, la consecuencia es que hay mayor oferta que demanda en estos productos.

Actualmente, y para seguir incentivando el aumento de superficie ecológica y que esos productos puedan colocarse en los mercados, debe aumentar la demanda por el sector consumidor lo cual pasa por establecer una serie de medidas como campañas de sensibilización. Además, se pone de manifiesto que los precios del producto ecológico se han aproximado a los del producto convencional lo que puede suponer un potente impulso en su consumo.

Aquellos cultivos con mayor demanda que oferta podrían potenciarse mediante experimentación y asesoramiento en el manejo del cultivo, que desde INTIA se está atendiendo.

La creación de estructuras interprofesionales para compartir necesidades podría resolver múltiples problemas en la cadena de valor de algunos cultivos, como su almacenamiento, limpieza, calibrado, seleccionado, etc.

La compra pública, muy desarrollada en Navarra, es un motor muy potente para aumentar la demanda de producto ecológico y llegar a hogares con diferentes sensibilidades.

Otra manera de incentivar y/o apoyar a este sector pasa por crear mesas temáticas, con agentes involucrados que representen a todas las partes interesadas, para trazar planes, compartir necesidades y atender demandas.

La agricultura ecológica es una estrategia para luchar contra el cambio climático y Navarra, que ha sido desde los orígenes de la agricultura ecológica pionera en su desarrollo, cuenta cada vez con mayores estrategias y medios para poder incentivarla, tales como INTIA, que con sus servicios de Asesoramiento, Formación y Experimentación pone a disposición de las personas agricultoras el conocimiento generado en materia ecológica.